

Mérida Cádiz Jaén
Carmona *Hispaniae urbes.* Granada Astorga
Écija Huelva Investigaciones Córdoba
arqueológicas León *Lugo* Málaga
Tarragona en ciudades Valencia
Cartagena históricas Santiponce
Sevilla Almería *Alcalá del Río*

JOSÉ BELTRÁN FORTES
OLIVA RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ
editores científicos



HISPANIAE VRBES
INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS
EN CIUDADES HISTÓRICAS

JOSÉ BELTRÁN FORTES
OLIVA RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ
(coordinadores científicos)



SEVILLA 2012

Serie: Historia y Geografía
Núm.: 203

COMITÉ EDITORIAL:

Antonio Caballos Rufino
(Director del Secretariado de Publicaciones)

Carmen Barroso Castro
Jaime Domínguez Abascal
José Luis Escacena Carrasco
Enrique Figueroa Clemente
M^a Pilar Malet Maenner
Inés M^a Martín Lacave
Antonio Merchán Álvarez
Carmen de Mora Valcárcel
M^a del Carmen Osuna Fernández
Juan José Sendra Salas

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Esta monografía corresponde a los resultados del Proyecto de Excelencia de la Junta de Andalucía *Sevilla Arqueológica (SEARQ)* (P06-HUM-01587), dentro de las actividades del Grupo I+D+I HUM 402 (Plan Andaluz de Investigación).

Motivo de cubierta: composición realizada a partir de diferentes imágenes procedentes de trabajos contenidos en el volumen. Véanse créditos correspondientes

© SECRETARIADO DE PUBLICACIONES
DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA 2012
Porvenir, 27 - 41013 Sevilla
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: secpub4@us.es
Web: <http://www.publius.us.es>

© JOSÉ BELTRÁN FORTES y OLIVA RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ
(coordinadores científicos) 2012

© POR LOS TEXTOS, SUS AUTORES 2012

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain
ISBN 978-84-472-1277-4
Depósito Legal: SE 4606-2012
Maquetación e Impresión: Pinelo Talleres Gráficos, s.l.

ÍNDICE

Presentación	
José Beltrán Fortes y Oliva Rodríguez Gutiérrez	11

I.

ESTUDIOS INTRODUCTORIOS

Ciudad antigua: su concepción, el significado de la forma urbanística y sus consecuencias en la investigación y la política patrimonial	
Manuel Bendala Galán	21
Arqueología urbana en tiempos de crisis	
Ignacio Rodríguez Temiño	43

II.

ARQUEOLOGÍA Y CIUDAD. EXPERIENCIAS ESPAÑOLAS

Arqueología urbana en el centro histórico de Tarragona	
Ricardo Mar y Joaquín Ruiz de Arbulo	59
<i>Valentia</i> , ciudad romana: su evidencia arqueológica	
Albert Ribera i Lacomba y José Luis Jiménez Salvador	77
<i>Carthago Nova</i> : <i>Vrbs</i> privilegiada del Mediterráneo occidental	
José Miguel Noguera Celdrán	121

<i>Augusta Emerita</i> . Reflexiones en torno a su arquitectura monumental y urbanismo Pedro Mateos Cruz y Antonio Pizzo.....	191
Investigación científica y arqueología urbana en la ciudad de León Ángel Morillo Cerdán	211
Origen militar y desarrollo urbano de <i>Astvrica Avgvsta</i> María Luz González Fernández	257
La trama urbanística de <i>Lucus Augusti</i> : génesis y evolución Maª Covadonga Carreño Gascón y Antonio Rodríguez Colmenero	295

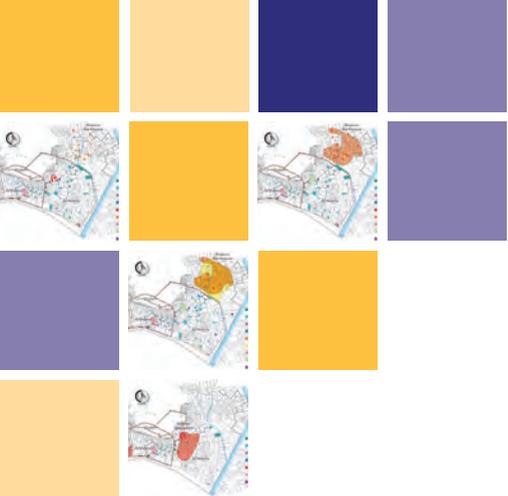
III.

ARQUEOLOGÍA EN CIUDADES ANDALUZAS

Un nuevo modelo de gestión de la arqueología urbana en Córdoba Alberto León Muñoz y Desiderio Vaquerizo Gil.....	321
<i>Malaca</i> : de los textos literarios a la evidencia arqueológica Pilar Corrales Aguilar y Manuel Corrales Aguilar	363
Arqueología, moneda y ciudad: el ejemplo de Málaga Bartolomé Mora Serrano	403
Desenterrando a <i>Gades</i> . Hitos de la arqueología preventiva, mirando al futuro Darío Bernal Casasola y Macarena Lara Medina.....	423
Granada antigua a través de la arqueología. <i>Iliberri-Florentia Iliberritana</i> Margarita Orfila Pons y Elena Sánchez López.....	475
Arqueología urbana en Huelva: la ciudad romana (<i>Onoba Aestuaría</i>) Juan Manuel Campos Carrasco	527
Almería, de la Antigüedad a la Edad Media. La evolución urbana través de la documentación arqueológica Carmen Ana Pardo Barrionuevo.....	561
Evolución del urbanismo romano de <i>Aurgi</i> José Luis Serrano Peña y Vicente Salvatierra Cuenca.....	585

IV.
ARQUEOLOGÍA Y CIUDAD.
EJEMPLOS DESDE SEVILLA Y SU PROVINCIA

Sobre el origen y formación del urbanismo romano en la ciudad de Carmona Ricardo Lineros Romero y Juan Manuel Román Rodríguez.....	607
Planificación y resultados básicos de la investigación en Itálica entre los años 2005-2010 Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez.....	645
<i>Iliipa</i> (Alcalá del Río, Sevilla) O. Rodríguez Gutiérrez, A. Fernández Flores y A. Rodríguez Azogue.....	683
<i>Colonia Augusta Firma Astigi</i> (Écija, Sevilla) Sergio García-Dils de la Vega.....	723
La Sevilla protohistórica J. L. Escacena Carrasco y F. J. García Fernández.....	763
Sevilla arqueológica. Referencias a un marco general y algunas consideraciones sobre la arqueología de <i>Hispalis</i> José Beltrán Fortes.....	815
Planificación y gestión urbana en <i>Hispalis</i> Daniel González Acuña.....	859
La Sevilla tardoantigua. Diez años después (2000-2010) Enrique García Vargas.....	881
La transformación del Alcázar de Sevilla y sus implicaciones urbanas Miguel Ángel Tabales Rodríguez	927



ALMERÍA, DE LA ANTIGÜEDAD A LA EDAD MEDIA. LA EVOLUCIÓN URBANA TRAVÉS DE LA DOCUMENTACIÓN ARQUEOLÓGICA

CARMEN ANA PARDO BARRIONUEVO
Universidad de Almería

1. BASES Y LIMITACIONES DE NUESTRO ESTUDIO

El primer contacto con hallazgos arqueológicos almerienses se llevó a cabo entre finales del siglo XIX y comienzos del XX, pero no es hasta mediados de este siglo cuando se realizan las primeras publicaciones de carácter científico de la mano de Torres Balbás. Entre la década de los setenta y mediados de los ochenta, las actuaciones las realiza un equipo del museo de Almería aunque no se encuentran publicadas. En 1984, con la Excavación dirigida por Ángela Suárez en el Parque Nicolás Salmerón, se inicia una nueva etapa para el estudio arqueológico local. Las fuentes fundamentales para el desarrollo de este trabajo son la información publicada en los *Anuarios Arqueológicos de Andalucía*, artículos de congresos o coloquios a los que se han llevado resultados sobre excavaciones urbanas y la información facilitada personalmente por Francisco Alcaraz, Belén Alemán, Ana Santos, Francisca Alcalá y Jerónimo Santos, estos dos últimos del equipo de *Arq13* en Almería: a todos ellos queremos agradecer su amable y desinteresada colaboración. Por otra parte, hemos intentado conjugar las interpretaciones arqueológicas con las fuentes medievales y modernas para corroborar, completar o discutir los rasgos principales de la configuración urbana de esta ciudad.

Estos datos han sido reflejados en planos cronológicos superpuestos al parcelario actual de Almería donde quedan acotadas las intervenciones realizadas en la ciudad de las que tenemos datos para asignarles algún tipo de funcionalidad. Para la realización de los mismos nos hemos visto limitados por varios factores: sólo alrededor de un 25% las excavaciones realizadas en Almería poseen algún tipo de publicación donde se especifiquen fases, características constructivas o estudios de material. Por otra parte, todas las actuaciones están determinadas por la afectación de la obra que se llevó a cabo en el solar, por lo que en pocas ocasiones se

alcanzan los niveles estériles de la base geológica, impidiendo el conocimiento de la secuencia ocupacional completa del espacio. A la hora de diferenciar fases cronológicas hemos optado por seguir los criterios utilizados generalmente para la adscripción temporal de los restos: así, tras una primera ocupación romana de la que contamos con muy escasa información, analizaremos la época medieval de la que diferenciamos una primera etapa “prefundacional” a caballo entre el emirato y los primeros años del califato, una segunda comprendida entre la fundación islámica medieval de Almería (955/956) y la implantación de los reinos taifas, una tercera desde éstos hasta la conquista cristiana de 1147 de Alfonso VII, y por último entre 1157, cuando la ciudad vuelve a poder islámico, comprendiendo las épocas almohades y nazarí hasta 1489 cuando los Reyes Católicos toman la ciudad. Como resultado de la exigua representación de la época moderna en las publicaciones arqueológicas, hemos optado por no llevar a cabo una planimetría de la ciudad en este período ya que la visión que ofrecería estaría muy sesgada y, por lo tanto, muy desigual.

2. ANTIGÜEDAD (SIGLOS I-VI)

La bahía de Almería inicia su historia poblacional con una ocupación romana que podría responder al *Portus Magnus* mencionado por Claudio Ptolomeo (*Chorographia* II, 3). Pese a que algunos investigadores también recogen este topónimo en Plinio el Viejo, en realidad, el célebre autor imperial, únicamente alude a una *Portus Magnus* ubicada en la provincia de la Mauritania-Tingitana (*Naturalis Historia* V, 2, 2). También debemos desmentir la correspondencia entre *Urci* y Almería, decantándonos por una identificación en el Chuche. Hasta el momento no sabemos si esta primera población llegó a ser municipio romano, aunque por los datos con los que contamos, no parece probable. Pese a que en gran número de intervenciones arqueológicas de Almería se ha documentado material cerámico romano (fig. 1), son escasas las referencias a la cronología de éste y más aún su asociación a algún tipo de estructura. Aún así podemos señalar que, a partir de la información disponible, los restos inmuebles más antiguos documentados son unas piletas de salazón del Parque Nicolás Salmerón de época alto-imperial (Suárez, 1987, 25-27; Suárez *et alii*, 1988, 164-165) y una vivienda del siglo III próxima al cauce de la Rambla Belén (D.C. 2006, 11). Las cinco piletas de salazón del Parque alcanzan una superficie de 36m², con un pasillo divisorio y, al parecer, no estaban protegidas por ningún tipo de cubierta (Suárez, 1987, 25-26; Suárez *et alii*, 1988, 162-163). Debido a la escasa superficie ocupada, se ha propuesto una producción local destinada principalmente al consumo directo y no tanto al comercio exterior (Suárez *et alii*, 1988, 165) aunque no podemos descartar una factoría de mayor



Figura 1. Plano de la distribución de restos romanos documentados en Almería.

tamaño completada por solares aledaños hoy urbanizados. En cuanto al tipo de salazones, junto a los restos de barracuda identificados, se han encontrado huesos de cabra y caballo que indicarían el uso de las piletas para la salmuera de carne (Suárez *et alii*, 1988, 164-165).

Continuando con el hilo cronológico, de época tardorromana, entre los siglos IV-VI, contamos con una importante concentración de estructuras en la Alcazaba. De este modo, destacan en el primer recinto diversos restos inmuebles cuyos materiales y técnicas constructivas son propios del mundo romano (Ortiz *et alii*, 1997, 11 y 14) mientras que en el segundo se ha descubierto una alberca de *opus signinum* (Alcalá *et alii*, 2005, 157-158). También en el actual casco urbano de la ciudad de Almería se han documentado tanto un muro en la calle Posada del Mar (Alcaraz, 1990 b, 25) como una estancia en la calle Gerona (que fue aprovechada en época medieval para continuar con el uso doméstico precedente) (García, 1990, 40; García *et alii*, 1991, 374) situados cronológicamente entre los siglos IV-V. Estas evidencias se completan con un cementerio dado a conocer a comienzos del siglo XX tal vez asociado a restos de uso habitacional (Martínez, 1920, 194; Martínez, 1985, 13). En cuanto a la distribución de evidencias materiales muebles romanas, observamos un claro predominio del espacio comprendido entre el cerro de la Alcazaba y la línea de costa en lo que sería más tarde el barrio de la *al-Madinat*.

3. PERIODO EMIRAL-CALIFAL (SIGLO IX-929/929-955)

Si escasos son los restos para esta primera etapa, para los años correspondientes a la presencia visigoda contamos con aún menos datos, entre los que reseñamos unos capiteles reutilizados de la alcazaba. Aún así lo más probable es que la ocupación del emplazamiento romano continuara en uso durante estos siglos de exigua información arqueológica. Sabemos que la primera población islámica medieval está condicionada por la necesidad de rutas comerciales marítimas de los habitantes de *Bayyana* (Pechina), enclave principal de la zona hasta mediados del siglo X. Por ello, hasta su fundación, Almería es considerada como el fondeadero de *Bayyana* (Lirola, 2005 a, 19). Los restos arqueológicos adscribibles al primer periodo islámico medieval se localizan en contadas ocasiones, aunque sabemos por una intervención en la calle Ruano, que el posterior barrio del *al-Hawd* se utilizaría ahora para la explotación agrícola del terreno, tareas marítimas y otras actividades relacionadas con la artesanía (Santos, Maqueda *et alii*, e.p.). Agradecemos la cesión los materiales aquí presentados a Jerónimo Santos, director de la citada intervención. Entre ellos destaca un cangilón reutilizado posteriormente como macetero (fig. 2) lo que nos indicaría un ambiente rural de esta primera población.

Asimismo, intervenciones recientes han confirmado también la contemporaneidad de la necrópolis de *Saria Qadima* en la actual zona de la plaza de la Constitución (Martínez *et alii*, 1990, 75; Pérez, 2003, 11; Santos, Soto *et alii*, e.p.). Las primeras inhumaciones responden a patrones homogéneos, con una orientación según preceptos coránicos. Éstas rompen la base geológica de caliza de la vaguada Sur del Cerro de San Cristóbal y están cubiertas de unos cincuenta centímetros de tierra sobre la cota de la roca. La necrópolis registra especialmente, una elevada mortalidad infantil para estas fechas (Santos *et alii*, e.p. b; Santos, Soto *et alii*, e.p.). También aparecen las primeras *maqabriyyas* de mortero de cal con interior de ladrillos, escasas gradas y poca elevación (Santos *et alii*, e.p. b). Este contexto también está representado por dos inscripciones funerarias de los años 924 y 932 (Lèvi-Provençal, 1931, 103-104; Ocaña, 1964, 1-2; Ocaña, 1988, 184) que confirmarían la existencia de una población anterior a la fundación oficial de la ciudad. Finalmente, en la calle el Ancla se ha podido comprobar la existencia de la necrópolis de *al-Hawd* donde se han constatado enterramientos en los que no se sigue la orientación canónica del cadáver respecto a los preceptos coránicos lo que ha sido interpretado por su arqueóloga como una “aculturación” de la población (D.C., 2006, 12); para nosotros, en cambio, se trataría más bien de una minoría no islamizada, quizás perteneciente al grupo de comerciantes judíos a los que se hace mención en las fuentes literarias islámicas de épocas posteriores (Segura, 1979, 22). El tipo de sepulturas documentadas en la primera fase de esta necrópolis es inhumación en fosas sin ningún tipo de estructura (Cara *et alii*, 2003, 47).

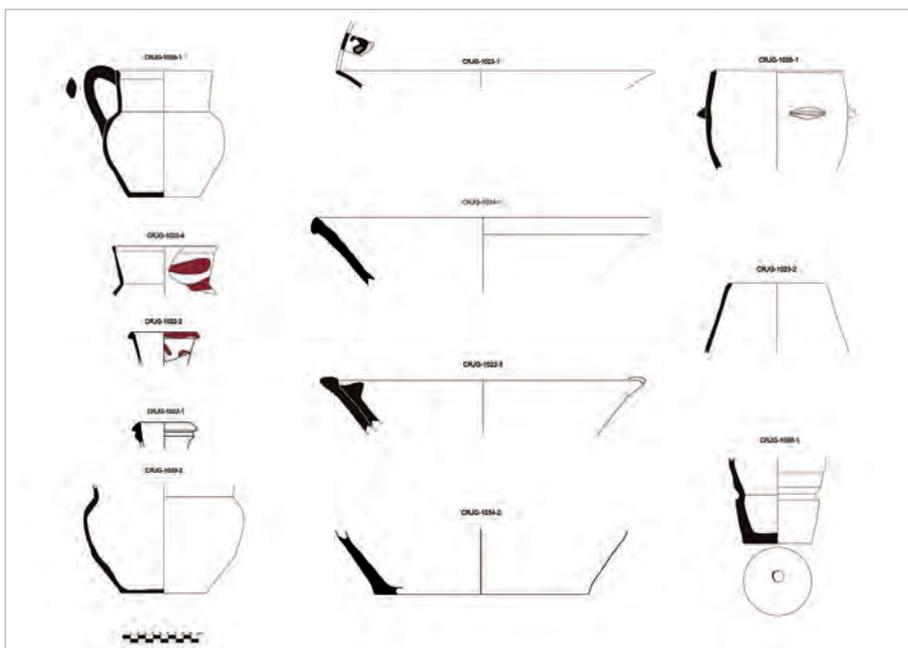


Figura 2. Materiales emirales-califales de la U.E. 19, de la I.A.P. de la calle Ruano-esquina Juan Goytisolo.

4. PERIODO CALIFAL (955-1031)

La fundación de Almería como ciudad está atestiguada por fuentes islámicas medievales que la sitúan en el año 343 de la Hégira (954-955 del calendario gregoriano) (Lirola, 2005a, 31 y 179) corroborada por una inscripción fundacional que relaciona este hecho con un año de la década de los cuarenta del siglo IV de la Hégira (Ocaña, 1964, 4-5; Ocaña, 1988, 175).

Los cambios más significativos del nuevo *status* político de la población se verían traducidos en la construcción de una Alcazaba y una muralla usada hasta el siglo XVI que cobijaría el espacio comprendido entre los pies del cerro de la Alcazaba y la línea de Costa denominado barrio de la *Al-Madinat* (fig. 3). Se documenta su recorrido al Sur por el actual parque Nicolás Salmerón y Alonso, al Este en la calle de la Reina (Pérez, 2003, 16), y al Oeste detrás de las actuales construcciones de la avenida del Mar (fig. 3).

La otra gran inversión pública sería la Mezquita Mayor localizada bajo los cimientos de la actual iglesia de San Juan y cuya planta se extendería hacia el Norte (Torres, 1953, 415-416). La excavación realizada por Torres Balbás sacó a la luz el muro de la *qibla* y los lienzos murarios que dividían en cinco naves la mezquita realizados con mampuestos y cal (Torres, 1953, 425-426). Las estructuras

de cierre, por su parte, son cajones de cal decorados al exterior con incisiones en forma de espiga (Torres, 1953, 416-417). En torno a ella se alternan las actividades comerciales (Pérez, 2003, 12, 14-15; Morales, *et alii*, 2003, 37) con las productivas, como el caso del taller sedero o la fragua documentados en la calle Pedro Jover (D.C. 2005, 12; Cara *et alii*, 2006, 41-43). Este taller metalúrgico empieza a funcionar a finales del siglo X y está destinado a la fabricación de objetos de cobre y bronce, aunque no se descarta la fundición de otros metales como oro y plata (Cara *et alii*, 2006, 41-43). Las fuentes islámicas confirman estas dos actividades siendo la industria metalúrgica anterior al auge de la seda en época almorávide con 800 telares (Lirola, 2005 a, 61 y 147).

Las viviendas de esta primera fase presentan amplias estancias con muros de tapial que cimentan sobre la base geológica, cuentan con un patio central que articula las dependencias techadas y normalmente disponen de alberca (García *et alii*, 1995 b, 39-40, 42 y 47). En la parte Sur del barrio se han documentado viviendas de gran envergadura como en las calles Santísima Trinidad o Puerta del Socorro (Pérez, 2003, 13-15).

Los ejes viarios del barrio de la *al-Madinat* están escasamente documentados siendo tres intervenciones las que nos indican la existencia de posibles vías. La primera está ubicada en la calle Estrella que más tarde pasó a ser una zona de huertas (Montserrat, 2001 b, 15). La otra vía estaría situada en la plaza de San Antón urbanizada posteriormente para ensanchar las zonas comerciales y de viviendas (D.C., 2003, 11). Por último, una tercera se localizó entre la calle Demóstenes y la calle Aníbal (Bernal, 2009 b, 93).

Más allá del recinto murario de la *al-Madinat*, continúa habitándose el barrio del *al-Hawd* en el flanco Oeste del núcleo primitivo de la ciudad (Santos, Maqueda *et alii*, e.p.). Paralelamente, empiezan a darse las primeras construcciones en el futuro barrio de la *al-Musalla* (Suárez, 1987 c, 10; Martínez *et alii*, 1987, 7-8; Alcaraz, e.p. c) donde, en ocasiones, se ha constado una rica decoración parietal (Martínez *et alii*, 1987, 7-8) y extensas propiedades con zonas de huertas, estancias semi-subterráneas para la conservación de productos agrícolas y rica vajilla (Santos y Alcalá, 2010) lo que indicaría el alto poder adquisitivo de estos habitantes.

Las áreas de artesanado, fundamentalmente alfareras, se sitúan al Norte (Sáez, 2004, 13) y al Este (Cantero y Egea, 1993, 807) de la necrópolis de *Saria Qadima*. En el segundo de los casos, se trata de las producciones propias de finales del califato, sobre todo de vajilla de lujo (Cantero y Egea, 1993, 808-811).

En las zonas de necrópolis se producen cambios: el espacio del cementerio de *al-Hawd* en la calle el Ancla es invadido por la construcción de viviendas (D.C., 2006, 12) por lo que la necrópolis *Saria Qadima* cobra cada vez más importancia. Este último espacio, además de lindar con los alfares ya mencionados, limita con zonas de hábitat como las de la calle Real (Pérez, 2003, 12) y el Paseo de Almería (Alcaraz, 2002 b, 18), espacios artesanales (Alcaraz, 2002 a, 12-14) y zonas

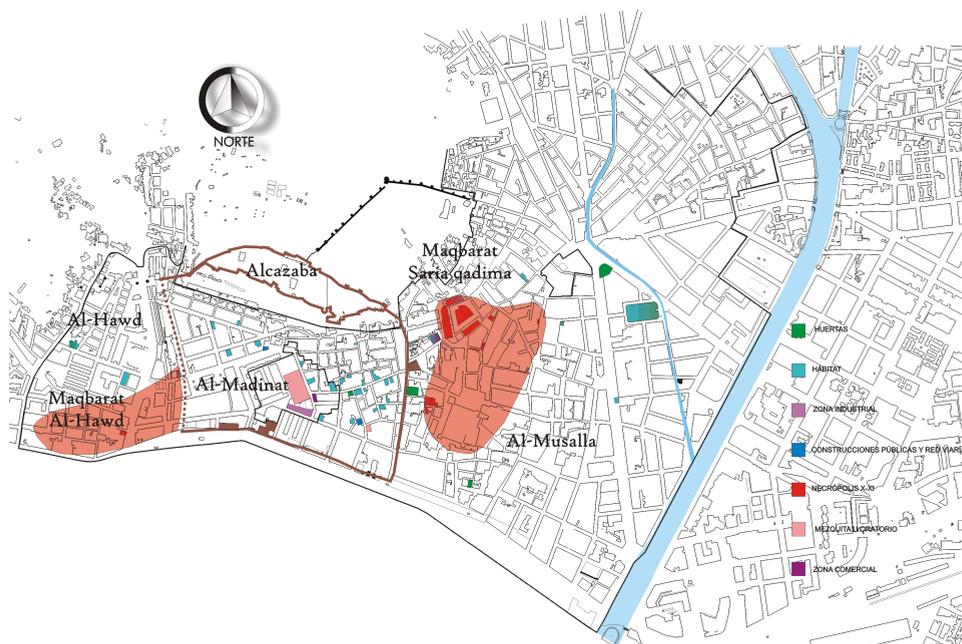


Figura 3. Plano de distribución de los restos califales en Almería.

de huertas. Al Este se ha registrado un vacío de construcciones que ha sido interpretado como una especie de “frontera” entre las tumbas y el espacio habitado de las inmediaciones de la calle Marín (D.C., 2005, 11). En el Sur, frente a la necrópolis aparecen conducciones hidráulicas de carácter público que posteriormente, se anularán con el crecimiento del barrio de la *al-Musalla* y se transformará en un espacio doméstico (Montserrat, 1997, 9).

Tipológicamente, los enterramientos más comunes de esta fase se realizan en fosa de tierra, estructuras de ladrillo y *maqabriyyas* de mortero y mampuesto aunque también se documentan fosas cubiertas de tejas (Santos *et alii*, e.p. b; Santos, Soto *et alii*, e.p.). En algunas ocasiones se han podido asociar candiles a los cuerpos inhumados (Martínez *et alii*, 1995, 87; Santos *et alii*, e.p. b; Santos, Soto *et alii*, e.p.). Contemporáneos a los enterramientos individuales en fosa, al Sur, en la calle El Paso, se ha constatado un espacio delimitado por muros que ha sido definido como zona privada de enterramiento ya que en él sólo se han contabilizado seis inhumaciones (Martínez *et alii*, 1990, 79-80).

5. PERIODO TAIFA (1031-1091)

Entre los años 1011 y 1012, la mayor parte de la población de *Bayyana* (Pechina) se traslada a la nueva capital por una serie de incidentes políticos derivados

del auge económico y político de la nueva fundación (fig. 4). Este aumento de población conllevará un crecimiento demográfico, lo que unido a las *razzias* que sufrían los distritos extramuros, hará necesario el amurallamiento de los mismos que se llevará a cabo en el primer cuarto del siglo XI (Lirola, 2005 a, 25, 29, 45 y 49). Esta construcción supone el desvío del cauce de agua que discurría entre el Este del cerro de la Alcazaba y el Oeste del Cerro de San Cristóbal (García, 1984, 13). Siguiendo el tramo que enlaza las dos elevaciones mencionadas, se ha documentado el lienzo de muralla Norte de la *al-Musalla* en la calle Antonio Vico dispuesta según el trazado de esta vía (Pérez, 2003, 16; Gómez, 2003 b, 30-31) hasta la Puerta Purchena (Alcaraz, 2002 b, 18-20) y de ahí hasta la Rambla Obispo Orberá donde la muralla haría un quiebro en dirección Sur a la altura del actual mercado Central (Alcaraz, 2005, 15-17). Este último tramo, al ir paralelo a la mencionada Rambla, tenía adosadas una serie de estructuras destinadas a la contención y aprovechamiento de las crecidas para el riego de las huertas extramuros y, posiblemente, para otros usos urbanos (Alcaraz, 2005, 13, 17 y 19; Alcaraz, 2006 b, 18-19; Alcaraz, e.p. a). Junto a estas estructuras, existiría una zona de hábitat junto a la muralla en su cara externa (Alcaraz, 2005, 15 y 20-21). Por su parte, de la muralla del *al-Hawd*, en la actualidad conservamos torres de su lienzo Norte, Oeste y un paño en la zona Sureste. (fig. 4).

Las viviendas de la *al-Musalla*, al menos en una primera fase, parecen responder al mismo patrón anterior cuya organización del espacio se centra en torno a un patio al que se accede por un pasillo porticado que comunica con el resto de las habitaciones. En algunos casos, en el patio había albercas (García, 1990, 46; Alcaraz, 2005, 21). Este tipo de viviendas ha quedado documentado por ejemplo en la calle Gerona (García, 1990, 46; García *et alii*, 1991, 374), en la calle Campomanes (Santos *et alii*, e.p. a), en la calle el Arco (Alcalá, Montilla *et alii*, e.p.), en la plaza Bendicho (Sáez, 2004, 11) o en la Puerta Purchena (Alcaraz, 2005, 20-21; D.C. 2006, 11-12). La disposición de estos lugares comerciales podría indicarnos de forma indirecta un importante eje viario que conectaría el interior de la ciudad desde la Mezquita Mayor, hasta su salida por la puerta de *Bayyana* en dirección a la ciudad homónima.

Por su parte, los espacios comerciales se localizarían en la actual calle de las Tiendas manteniéndose esta funcionalidad hasta la conquista cristiana (Pérez, 2003, 14; Morales *et alii*, 2003, 43); en la calle Mariana, junto al cementerio de *Saria Qadima*, donde se llevaron a cabo al aire libre hasta el siglo XII y cuya fecha marca el inicio de estructuras permanentes (García *et alii*, 1995 a, 17 y 27); y en la *al-Madinat* en torno a la Mezquita Mayor (García *et alii*, 1995 b, 42) y en la calle Almedina (Pérez, 2003, 15).

De la red viaria de la *al-Musalla* hasta ahora sólo se ha localizado una vía en la calle Álvarez de Castro que disponía de sistema de alcantarillado (Suárez, 1991, 7), otra realizada cerca de la actual plaza de la Constitución datada entre

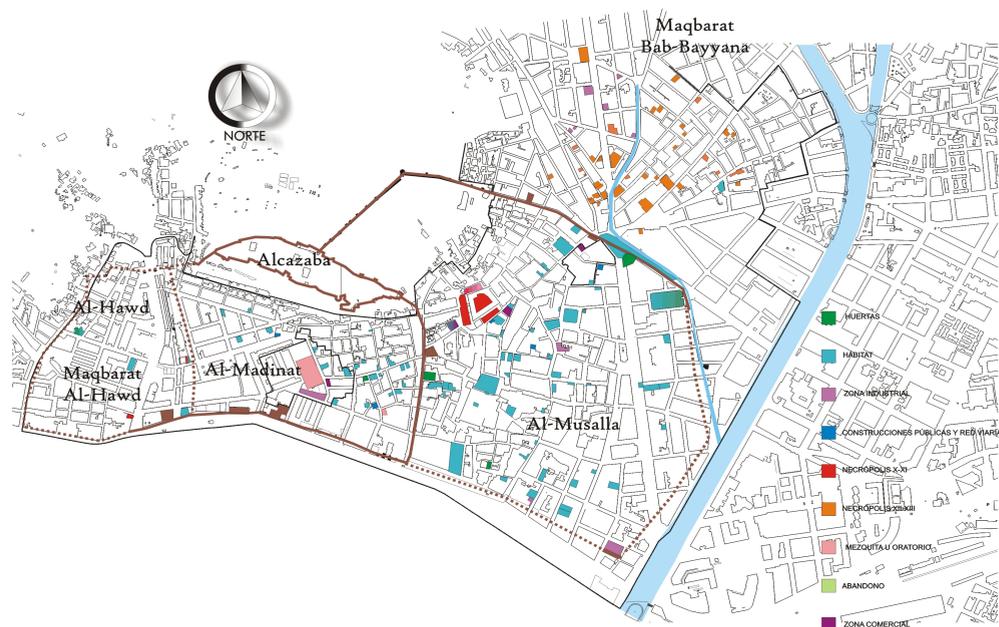


Figura 4. Plano de distribución de los restos taifas en Almería.

los siglos XI y XII que perdurará hasta la conquista cristiana cuando se verá sustituida por un espacio doméstico (Mellado, 2009, 45-46); una tercera ha aparecido en la calle de las Tiendas desembocando en un área abierta con varias crujías en sus flancos y un alcorque central que pasará a tener un uso privado posteriormente (Cara *et alii*, 2000, 172-174) y, finalmente, una última posible vía bajo la actual calle el Arco (Alcalá, Montilla *et alii*, e.p.).

También existió una importante red de suministros de agua y unos baños públicos que se sustituirán por viviendas durante la última fase nazarí (Pérez, 2003, 13; García *et alii*, 2003, 56-58). Los baños, datados entre los siglos XI y XIII, cuentan con una planta de tres naves, correspondientes al baño frío, templado y caliente; y un patio. La construcción está realizada con ladrillos sobre la base geológica y está nivelada con mortero de cal (García *et alii*, 2003, 56-58).

A mediados del siglo XI, Almería ya es “puerto y aduana de *Al-Andalus*” (Lirola, 2005 a, 87 y 119) lo que supondrá grandes beneficios procedentes del pago de impuestos y tasas comerciales y un importante papel militar en el desarrollo de *Al-Andalus* (Molina, 2005, 22-23). Un reflejo de esta nueva situación lo encontramos en el *graffito* de la casa B de la calle el Arco que ha sido interpretado como una galera (Alcalá, Montilla *et alii*, e.p.). Las producciones textiles, aquellas derivadas de la actividad de los marmolistas así como el tráfico de esclavos (Molina, 1979, 191), contribuirán al auge económico que disfrutará la ciudad en estos momentos.

Este esplendor queda también patente en la ampliación de la Mezquita *al-Hama* que pasa a tener siete naves (Torres, 1953, 425-426), en la urbanización completa del barrio de la *al-Musalla*, en la presencia de grandes residencias o almunías (García *et alii*, 1995 a, 20-21) y en las necrópolis donde son frecuentes los enterramientos con *maqabriyyas* de mortero de cal escalonadas, tanto en la de *al-Hawd* como la de *Saria Qadima* (Martínez *et alii*, 1995, 105; Cara *et alii*, 2003, 50; Santos *et alii*, e.p. b). De la primera necrópolis poseemos noticias escritas sobre la inhumación de personajes célebres entre los que se encuentra un mercader de Somontín que tenía negocios en el zoco almeriense (Lirola, 2005 a, 47 y 53) lo que apoyaría la hipótesis anteriormente planteada respecto a que en esta necrópolis se enterrarían mayoritariamente comerciantes, en algunas ocasiones no ciudadanos de Almería.

Por otra parte, la presencia de lujosas viviendas con patio central y pozo, pavimentos decorados con almagra y, sobre todo, un porcentaje significativo de cerámica de importación, ha llevado a pensar en la posible propiedad de ricos comerciantes (Santos, Maqueda *et alii*, e.p.) que se aprovecharían de la existencia de un fondeadero propio destinado al comercio (García, 1984, 17). Según la documentación literaria, también se localizaría aquí una judería desde el siglo XI hasta finales de la etapa nazarí, por lo que la población semita estaría relativamente bien representada entre la población (Pascual, 1699, I, 137 y II, 55; Torres, 1955, 438; Graíño, 1979, 22; Bel, 1989, 116-117).

Por su parte, la *al-Musalla* comienza a competir por el espacio con la necrópolis de *Saria Qadima* que es abandonada y sustituida por la de *Bad-Bayyana*, a las afueras de dicho barrio en su zona Norte y Noreste. Los últimos enterramientos de *Saria Qadima* responden a estructuras en fosa de tierra que rompen niveles anteriores aunque también continúan en uso *maqabriyyas* de mortero y algunas estructuras de ladrillo (Santos *et alii*, e.p. b; Santos, Soto *et alii*, e.p.).

Esta nueva necrópolis ofrece una alta densidad demostrada en la reutilización del espacio donde, a menudo, con el fin de permitir los nuevos enterramientos, era necesario incrementar la cota por medio de sedimentos, procedentes seguramente de la rambla Alfareros (Alcaraz, 1990 a, 19). Este proceso de agregado de sedimento podría estar relacionado con la elección intencionada del emplazamiento ya que el patrón se repite en otros cementerios islámicos medievales de la Península Ibérica (Casal, 2003, 22). En cuanto a la tipología, los enterramientos se realizan en fosa que rompe la base geológica para posteriormente ser cubiertas con lajas de piedra, *maqabriyyas* de mortero, (Alcaraz, 1990 a, 15; Martínez *et alii*, 1995, 93; Navarro, 2001, 11) o estructuras de ladrillos (D.C., 2006, 11), aunque lo más común es la ausencia de cubiertas y su delimitación por piedras, con lechos de cal o argamasa amarilla (Alcaraz, 1990 a, 14; Alcaraz, 1991, 35; Cara *et alii*, 2000, 182; Arias *et alii*, 2009, 132; Santos, 2009; Alcaraz, e.p. b; Alcaraz, e.p. d). Otras estructuras funerarias registradas son los mausoleos, también

documentados en los cementerios anteriores, que darían cobijo a varios cuerpos cuya cronología estaría vigente durante todo el periodo islámico medieval en la ciudad de Almería (Martínez *et alii*, 1995, 94-95 y 98-99; Pérez, 2003, 11; Cara *et alii*, 2003, 51-52; Morales y Cara, 2006, 22 y 24; Alcaraz, e.p. d). Finalmente, en este momento se produce la difusión de las *maqabriyyas* de mármol (Lirola, 2005 b, 244) como consecuencia del auge económico y social de la población.

6. PERIODO ALMORÁVIDE (1091-1147)

El proceso de aprovechamiento del suelo urbano en el barrio de la *al-Musalla* iniciado en la fase anterior culmina con la implantación de nuevas zonas hábitat y huertas en distintos puntos de la antigua necrópolis de *Saria Qadima* ya abandonada de manera definitiva (D.C., 2005, 11; Suárez, 1990a, 9; Martínez *et alii*, 1990, 80, 82 y 85; Alcaraz, 1990b, 24-25), (fig. 5).

El tránsito del siglo X al siglo XII y la adaptación del uso de suelo según las necesidades de la población quedan también reflejados en el cambio y evolución de las actividades industriales. Así, la tenería de la calle Real fue sustituida por espacios habitacionales a medida que el barrio de la *al-Musalla* se hacía más pujante demográficamente (Alcaraz, 2002a, 12-16); por su parte, la de la calle de la Santísima Trinidad se convirtió en almacenes alimenticios en la segunda mitad del

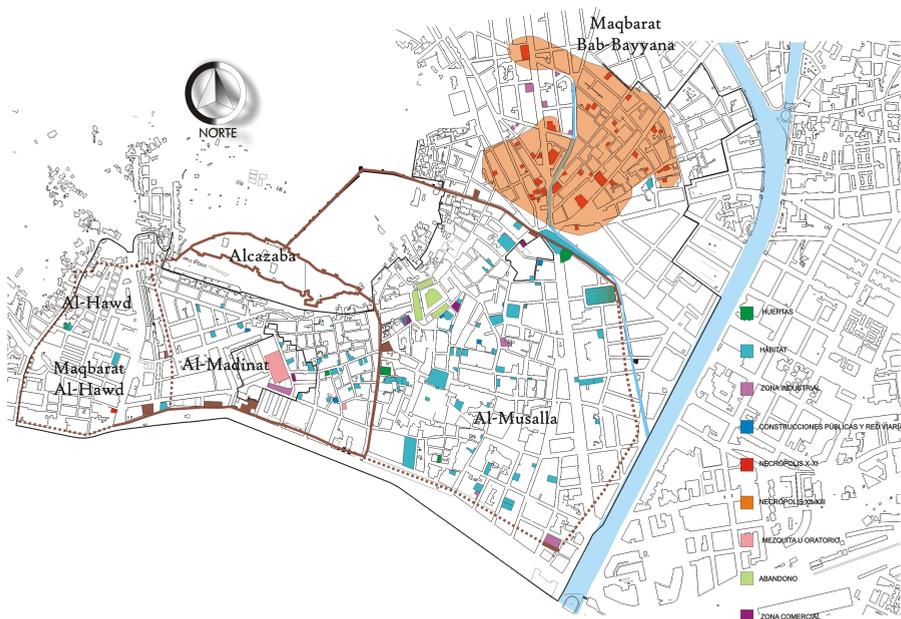


Figura 5. Plano de distribución de los restos almorávides en Almería.

siglo XII para acabar convirtiéndose en el siglo XIII en una vivienda (Sáez, 2004, 12; Cara *et alii*, 2006b, 36 y 39). A pesar de la desfavorable evolución del oficio en este barrio, se trataría de una profesión con altos beneficios como lo demuestran dos inscripciones en mármol referentes a dos curtidores almerienses (Ocaña, 1964, 85 y 101-102) y el apodo del cadí almeriense *al-Farrā* o “el hijo del peletero” (Ocaña, 1988, 179) quien además construyó tres tiendas al Norte de la Mezquita *al-Hama* cuya renta estaría destinada a la conservación de los puestos comerciales, a la limpieza y arreglo de las estelas del cementerio de *Bab-Bayyana* y a las mejoras de la mezquita (Ocaña, 1964, 29-31) que en estos momentos aumentó en altura el alminar para que la voz del almuédano pudiera alcanzar una mayor distancia debido al aumento de población (Ocaña, 1964, 75-77).

El barrio del *al-Hawd*, por su parte, es descrito por fuentes textuales que sitúan aquí zonas comerciales, baños, casas, fondas (Lirola, 2005a, 61) y un gran aljibe semienterrado (Lirola, 2005a, 89). También sabemos, gracias a una inscripción correspondiente a una lápida, que en el cementerio del *al-Hawd* continúan enterrándose mercaderes (Ocaña, 1964, 35-36).

7. PERIODO ALMOHADE (1157-1238)

Esta fase está caracterizada por iniciarse tras un hecho histórico documentado en diversas fuentes cristianas e islámicas. Se trata del asedio llevado a cabo por Alfonso VII de Castilla y la ocupación cristiana de Almería desde 1147 a 1157 (Lirola, 2005a, 81 y 101). En algunas zonas, como en la plaza San Pedro (Alcaraz, 2006a, 12-13 y 15), en la calle Gerona o en Álvarez de Castro (García *et alii*, 1990, 100), durante el siglo XII, se produce un hiato ocupacional que se ha relacionado con este cambio de gobierno que produjo grandes pérdidas demográficas y económicas (fig. 6). Aunque son escasas las zonas abandonadas tras esta década hasta época moderna (cf. García *et alii*, 1990, 108), se ha podido constatar arqueológicamente este convulso período en algunos hornos alfareros extramuros de la *al-Musalla* en los que se abandonó la producción (Flores *et alii*, 1999, 221-222), en algunas zonas de hábitat de éste último barrio donde se ha registrado un nivel de destrucción (Alcalá, Montilla *et alii*, e.p.), y en la reutilización y aprovechamiento de algunos elementos constructivos de las casas abandonadas (García *et alii*, 1990, 101). Por otro lado, quizás se pueda asociar a estos años la construcción de las torres cilíndricas de la muralla del barrio de San Cristóbal por parte de los conquistadores cristianos (Torres, 1957, 435). El barrio más afectado por este acontecimiento, no obstante, es el del *al-Hawd* en el cual se constata un importante retroceso de los espacios habitacionales a favor de la necrópolis (D.C., 2006, 12) lo que podría demostrar un significativo descenso demográfico.

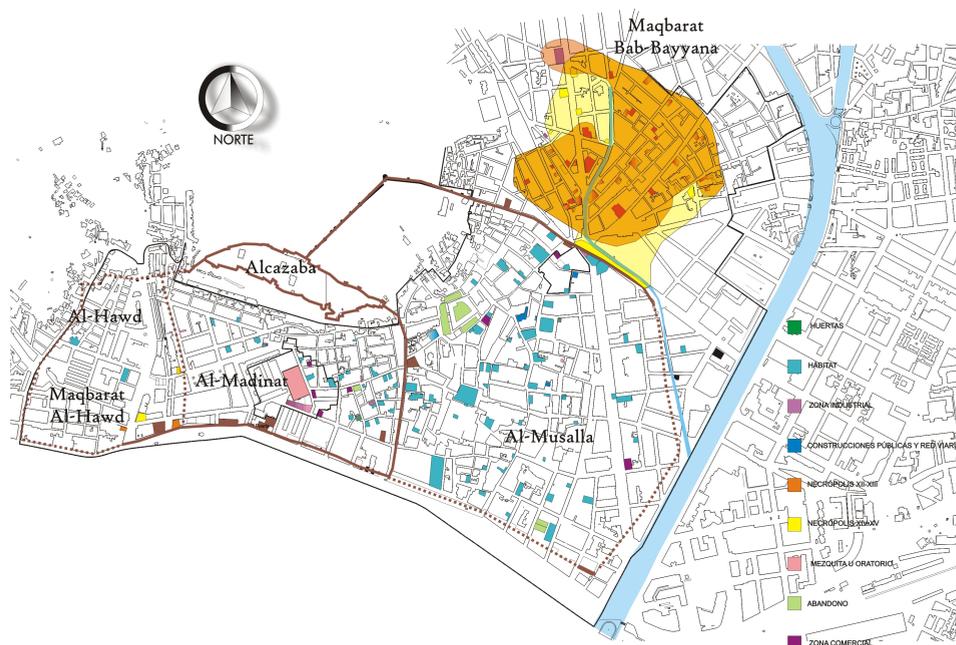


Figura 6. Plano de distribución de los restos almohades y nazaríes en Almería.

Una vez la ciudad se reocupa por almohades, las construcciones públicas, como la Mezquita Mayor, se restauran (Torres, 1953, 428), el lienzo de muralla Norte del barrio de la *al-Musalla* se refuerza con otro paramento al tiempo que se consolida el urbanismo interno del barrio (Pérez, 2003, 106; Gómez, 2003b, 30-31) con una alta densidad poblacional que se refleja en la compartimentación de viviendas (Suárez, 1992, 7; Alcalá, Montilla *et alii*, e.p.; Santos *et alii*, e.p. a) y, a veces, la construcción de varias plantas (García *et alii*, 1991, 374; Alcalá, Montilla *et alii*, e.p.). Tal proceso de adaptación del suelo urbano se verá compensado, en la zona extramuros del Norte de la ciudad, con la sustitución de sus viviendas por terreno dedicado a la necrópolis de *Bab-Bayyana* (Alcaraz, 2005, 15-20-21). Sin embargo, este proceso no fue homogéneo en todo el sector situado más allá del recinto murario ya que al Este se establecerán nuevas zonas de hábitats (Pérez, 2003, 14).

8. PERIODO NAZARÍ (1238-1489)

A comienzos de la etapa nazarí, se han podido evidenciar expropiaciones en la calle Narváz relacionadas con la voluntad de ampliar una calle (Pérez, 2003, 12), quizás en relación con una política urbanística encaminada a ensanchar y mejorar el trazado viario de la ciudad.

Las viviendas de esta fase continúan el patrón distributivo anterior presentando algunos muros de la *al-Madinat* y del barrio de la *al-Musalla* una decoración de espigas incisas sobre enlucido de cal en las paredes internas (García *et alii*, 1995a, 19 y 22; Alcaraz, e.p. e). Otros motivos decorativos se han documentado en la calle el Arco donde aparecieron dos naves marítimas. Tanto las características de esta decoración parietal, como la riqueza y envergadura de la vivienda, han permitido a los arqueólogos responsables de la intervención defender que se podría tratar de la casa de un comerciante adinerado (Alcalá, Montilla, *et alii*, e.p.).

A una escala general, continúan las transformaciones de los hábitats iniciadas en la etapa anterior: aún existiendo excepciones en las que las viviendas se amplían (Pérez, 2002, 11; Pérez, 2003, 12; Morales *et alii*, 2003, 43), la regla general es la compartimentación en varias casas (García *et alii*, 1995a, 21 y 27; García *et alii*, 1995b, 40; Sáez, 2004, 11; D.C., 2006, 11-12; Santos *et alii*, e.p.a). Además, contamos con viviendas de amplios espacios construidos y ajardinados como la situada en la calle Antonio Ledesma (Sáez, 2004, 11-12).

Sabemos que durante al menos el siglo XIII, el barrio del *al-Hawd*, estaba habitado como lo demuestra una vivienda profusamente decorada con un amplio patio con alberca que serviría de centro distribuidor al resto de las estancias (Torres, 1945, 172-175) y la intervención en la calle Ruano (Santos, Maqueda *et alii*, e.p.). Sin embargo, de la primera mitad del siglo XIV, poseemos textos en los que se nos informa que el barrio estaba protegido por una muralla aunque para estos momentos la zona había abandonado su funcionalidad habitacional (Lirola, 2005a, 157 y 165). A este proceso de despoblación continuo y acentuado se han asociado niveles de incendio y destrucción en la calle Ruano relacionados, a su vez, con el asedio de Jaime II en 1309 que supuso el abandono del solar hasta la conquista cristiana (Santos, Maqueda *et alii*, e.p.). Paralelamente, algunas zonas del Sur del barrio del *al-Hawd* pasarán a formar parte de la necrópolis (D.C., 2005, 12) que en esta fase registrará el porcentaje más elevado de sepulturas de la historia del cementerio y, que, además, destruirán niveles anteriores (Pérez, 2003, 13).

En el barrio de la *al-Madinat* se invierte el proceso de adaptación de los usos del suelo que, hasta el momento, se venía desarrollando y se sustituyen los comercios y viviendas por zonas artesanales en los últimos años de la etapa nazarí (García López *et alii*, 1995b, 42; Morales *et alii*, 2003, 39). Por otra parte se producen cambios en la zona Sur del amurallamiento al construirse atarazanas y estructuras destinadas al equipamiento militar (Sáez, 2004, 11) como consecuencia directa de la inminente amenaza cristiana.

Por documentos de la primera mitad del siglo XIV sabemos que el barrio de la *al-Musalla* es el más poblado y con mayor número de construcciones (Lirola, 2005a, 165) contando, al menos desde el siglo XV, con una judería ubicada entre la actual plaza de la Constitución y la Puerta Purchena (Segura, 1982, 160, 425 y 465).

En cuanto a las zonas cementeriales, la necrópolis de *Bad-Bayyana* también registra ahora un mayor número de enterramientos aunque las estructuras sepulcrales se empobrecen (Alcaraz, e.p. b) desapareciendo las *maqabriyyas* de mármol a favor de las realizadas en mortero (Martínez *et alii*, 1995, 102; Pérez, 2003, 13; Alcaraz, e.p. b), si bien el tipo de enterramiento más común es aquél que está delimitado únicamente por una lechada de cal que cubre las paredes y el techo de la inhumación (Santos, 2010). Especialmente es ampliada hacia el Sureste (Pérez, 2003, 12) y se ocupan zonas que anteriormente estaban dedicadas a la producción, sobre todo alfarera, como en los casos de la avenida Pablo Iglesias (Pérez, 2003, 12 y 15; Alcaraz, 2003b, 18-19) o de la calle de las Cámaras (Martínez *et alii*, 1995, 99-100; Pérez, 2001, 11); aunque existen excepciones como el solar situado en la calle Magistral Domínguez donde perdura la instalación de un horno cerámico hasta finales del siglo XV (Sáez, 2004, 11) y que comparte espacios colindantes con la necrópolis y el testar de la calle San Diego cuyo alfar mantuvo su producción hasta el siglo XIV (D.C., 2006, 11). Tal vez por ello, ahora encontramos ejemplos de nuevas instalaciones industriales intramuros como una alfarería de la *al-Musalla* donde se conservan las pozas para la decantación de arcilla (Cara *et alii*, 2000, 176).

9. ÉPOCA MODERNA

Tras la toma de posesión de los Reyes Católicos, la ciudad sufre un punto de inflexión en su historia y desarrollo. Los cambios más significativos derivados de la definitiva conquista cristiana fue la conversión de la mezquita *al-Hama* en catedral cristiana (Torres, 1953, 414), la reducción del barrio de la *al-Musalla* con un nuevo trazado murario situada más hacia el Este que el anterior y la construcción de un alcázar en la zona occidental de la alcazaba islámica. A pesar de pasar inadvertido arqueológicamente, algunas intervenciones nos ayudan a comprender la evolución a grandes rasgos del espacio de la ciudad de Almería en estos momentos. Las respuestas adoptadas por la población van desde el abandono inmediato (Alcalá, Montilla *et alii*, e.p.) hasta el paso de áreas urbanizadas a un uso agrícola, principalmente de huertas (García *et alii*, 1995b, 43), dotando de carácter rural a la reciente ciudad cristiana, a lo que se suma la perduración de los hábitats hasta el siglo XVI en el barrio de la *al-Musalla* y algunas zonas del barrio de la *al-Madinat*. En estos últimos casos, se produce un hiato ocupacional desde finales del XVI hasta el siglo XIX (García *et alii*, 1995b, 42; Pérez, 2003, 11-12; Alcaraz, e.p. e). El uso agrícola del antiguo espacio urbano también aparece reflejado en los siglos posteriores de época moderna, entre los siglos XVII y XVIII, donde las norias y los pozos para el abastecimiento de agua, tanto de la huerta como de viviendas, son frecuentes (Santos *et alii*, e.p. a).

Finalmente, se dejaron de utilizar los espacios de las necrópolis como la de *Bad-Bayyana* cuyo suelo fue abandonado hasta el siglo XVIII o, en algunos casos, destinados a desarrollar actividades productivas, especialmente, alfareras (Alcaraz, e.p. b; Alcaraz, e.p. d).

10. REFLEXIONES GENERALES SOBRE LA EVOLUCIÓN URBANA DE ALMERÍA

A partir de los datos con los que contamos en la actualidad, podemos afirmar que las ventajas del actual emplazamiento de la ciudad de Almería ya habían sido tenidas en cuenta por habitantes romanos, al menos, desde el siglo I. Éstos explotaron de manera directa los recursos marinos y seguramente los agrícolas en las zonas de aluviones próximas a la rambla Belén como lo demuestran los restos situados por esta zona. En cualquier caso, podemos interpretar las evidencias materiales muebles de este periodo como signo de una población, tal vez de reducidas dimensiones, a los pies del cerro de la Alcazaba.

No poseemos información arqueológica entre las últimas fechas de gobierno romano y el establecimiento de un nuevo poder hegemónico en la Península Ibérica caracterizado por la implantación del credo islámico con los cambios culturales y económicos que ello suponía.

Tras más de un siglo de gobierno emiral, la población de *Bayyana* busca nuevas vías de comunicación a través de las cuales satisfacer las demandas sociales. La solución se encuentra en las costas de la futura capital donde comenzarían los primeros intercambios comerciales. Por otra parte, para estas fechas, ya existiría un grupo de habitantes asentados en Almería desarrollando una serie de actividades económicas básicas como la pesca, la agricultura y el artesanado.

La cada vez más numerosa población almeriense y las ventajas que suponía el nuevo enclave comercial, desembocan en el reconocimiento califal de Almería como nueva capital en detrimento de *Bayyana*. Este nuevo *status* jurídico fechado en el 954/955, se traduce en la construcción de sistemas defensivos (murallas), administrativos (alcazaba) y religiosos (mezquita *al-Hama*).

Durante la siguiente centuria, la ciudad aumenta su responsabilidad política sirviendo de puesto naval del califato, tanto militar como comercialmente, lo que iniciará la denominada etapa de esplendor. Los cambios urbanos más significativos en estas fechas serían la construcción de dos nuevos recintos murarios que cobijarían a los barrios situados en los flancos Este y Oeste de la primitiva ciudad y la sustitución de la necrópolis de *Saria Qadima* por la de *Bab-Bayyana*.

El despegue económico y demográfico del siglo XI, es frenado por la conquista cristiana llevada a cabo por Alfonso VII de Castilla en 1147 cuyo gobierno durará hasta 1157. Los desastres de esta década quedan registrados en niveles de

abandono, destrucción y reutilización de viejos materiales constructivos a la par se contabiliza, a partir de entonces, un menor número *maqabriyyas* marmóreas en las necrópolis.

Durante el régimen administrativo almohade podríamos conjeturar un aumento del censo poblacional considerable deducido de la compartimentación de viviendas y de la sustitución de zonas industriales en las áreas urbanas por zonas de hábitats.

La ciudad en la última etapa nazarí, sufre una conglomeración urbana dividida entre el barrio de la *al-Madinat* y el de la *al-Musalla*, quedando despoblado el *al-Hawd*. Por su parte, las necrópolis de *Bab-Bayyana* y el *al-Hawd* registran su mayor número de sepulturas invadiendo, en el primero de los casos, espacios antes habitacionales al Norte e industriales al Sur.

El final de los gobiernos islámicos se produce en 1489 con la entrada y toma de posesión de la ciudad por los Reyes Católicos. Este nuevo régimen comenzará una etapa en la que la población almeriense basará su economía, principalmente, en la agricultura hasta al menos, el siglo XVIII. Estos cambios podrían explicarse, tal vez, por la pérdida de población islámica y judía autóctona, y por la supresión de las rutas comerciales que conectaban la costa almeriense con el resto del Mediterráneo Occidental.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCALÁ LIRIO, F.; ARIAS DEL HARO, F.; SUÁREZ MÁRQUEZ, A. (2005): “Nuevas perspectivas de investigación arqueológica”. *La Alcazaba. Fragmentos para una historia de Almería*, Almería, 149-166
- ALCALÁ LIRIO, F.; MONTILLA TORRES, I.; NAVARRO PÉREZ, M.; BARBA COLMENERO, V. (e.p.): “Intervención arqueológica preventiva en los números 5 y 7 de la Calle Arco de Almería”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2005*.
- ALCALÁ LIRIO, F.; SANTOS IBARRA, J.; ARIAS DEL HARO, F. (e.p.): “Intervención arqueológica preventiva en la Calle Hermanos Oliveros 19 y 21, Almería”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2008*.
- ALCARAZ HERNÁNDEZ, F. M. (1990a): “Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis Hispano-Musulmana de Puerta Purchena, Almería 1988”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988, III Actividades de urgencia*, Sevilla, 12-19.
- (1990b): “Excavación arqueológica de urgencia en las calles Liceo-Posada del Mar, Almería 1988”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988, III Actividades de urgencia*, Sevilla, 20-25.
- (1991): “Excavación arqueológica de urgencia en plaza Perpetas. Almería 1989.” *Anuario Arqueológico de Andalucía 1989, III Actividades de urgencia*, Sevilla, 33-35.
- (2002a): “Excavación arqueológica de urgencia en Calle Real, Padre Luque y la Unión (Almería)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1999, III Actividades de urgencia vol. I*. Sevilla, 11-16

- (2002b): “Excavación arqueológica en Paseo de Almería, Puerta Purchena y Rambla Obispo Orberá (Almería)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1999, III Actividades de urgencia vol. I*. Sevilla, 17-23.
- (2003a): “Vigilancia arqueológica en el centro histórico de Almería”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2000, III Actividades de urgencia vol. I*. Sevilla, 13-16.
- (2003b): “Excavación arqueológica de urgencia en Avenida Pablo Iglesias (Almería)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2000, III Actividades de urgencia vol. I*. Sevilla, 17-21.
- (2005): “Excavación arqueológica de urgencia en Rambla Obispo Orberá y Puerta Purchena (Almería)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2002, III Actividades de urgencia vol. I*, Sevilla, 11-22.
- (2006a): “Excavación arqueológica de urgencia en Calles Leal de Ibarra, Real, Floridablanca y Plaza de San Pedro (Almería)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2003, III Actividades de urgencia vol. I*, Sevilla, 11-16.
- (2006b): “Excavación arqueológica de urgencia en Rambla Obispo Orberá y Puerta Purchena (Almería)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2003, III Actividades de urgencia vol. I*, Sevilla, 17-20.
- (e.p. a): “Seguimiento arqueológico de las obras de acceso a los refugios de la Guerra Civil (1936-1939) en la Plaza Manuel Pérez García (Almería)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2005*.
- (e.p. b): “Memoria de la Excavación Arqueológica de urgencia en Calles Regocijos y Flora (Almería)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2005*.
- (e.p. c): “Excavación arqueológica preventiva en Calle de las Tiendas-Perea (Almería)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2005*.
- (e.p. d): “Intervención arqueológica preventiva en la necrópolis hispanomusulmana de la Puerta de Pechina (calle Magistral Domínguez 31, Almería)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2006*.
- (e.p. e): “Excavación arqueológica preventiva en Calles Reducto y Medalla (Almería)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2006*.
- (e.p. f): “Excavación arqueológica preventiva en Calles Almedina, Cicerón y Ulloa (Almería)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2007*.
- ARIAS DE HARO, F.; ALCALÁ LIRIO, F.; SANTOS IBARRA, J. (2009): “Intervención arqueológica preventiva en la C/ Murcia nº 27. Almería”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.1*, Córdoba, 130-132.
- BEL BRAVO, M. A. (1989): *Los Reyes Católicos y los judíos andaluces (1474-1492)*, Granada.
- BERNAL MORALES, J. M. (2009a): “Intervención arqueológica preventiva en Calle Vicario Ortega nº2 esquina Calle Lope de Vega (Almería)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.1*, Córdoba, 29-31.
- (2009b): “Excavación arqueológica preventiva en Calle Demóstenes nº2 esquina Calle Anibal, nº2”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.1*, Córdoba, 92-95.
- CANTERO SOSA, M.; EGEA GONZÁLEZ, J. J. (1993): “Aportación al estudio de la producción local de cerámica califal en Almería: el testar de la Calle Marín”. *IV Congreso de Arqueología Medieval Española, Tomo III*, Alicante, 807-815.
- CARA BARRIONUEVO, L.; RODRÍGUEZ LÓPEZ, J. M. (1991): “Historia de un espacio urbano. Excavaciones arqueológicas en la calle Alfonso VII de Almería”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1989, III Actividades de urgencia*, Sevilla, 22-29.

- CARA BARRIONUEVO, L.; GARCÍA LÓPEZ, J. L.; MORALES SÁNCHEZ, R. (2000): "Arqueología urbana e historia de la ciudad. El caso de Almería medieval". *Ciudad y territorio en Al-Andalus*, Granada, 167-192.
- CARA BARRIONUEVO, L.; GARCÍA LÓPEZ, J. L.; MORALES SÁNCHEZ, R. (2003): "Investigaciones arqueológicas en algunos cementerios de la Almería Islámica (Año 2000)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2000, III Actividades de urgencia vol. I*. Sevilla, 47-54.
- CARA BARRIONUEVO, L.; MORALES SÁNCHEZ, R. (2006a): "Estudios sobre las murallas medievales de Almería". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2003, III Actividades de urgencia vol. I*, Sevilla, 27-35.
- (2006b): "Instalaciones Industriales en la Almería medieval". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2003, III Actividades de urgencia vol. I*, Sevilla, 26-46.
- CASAL, M. T. (2003): *Los cementerios musulmanes de Qurtuba. Arqueología cordobesa 9*, Córdoba.
- DELEGACIÓN PROVINCIAL DE CULTURA (1993): "Intervenciones arqueológicas. Almería". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1991, I Sumario*, Cádiz, 3-8.
- (1995): "Memoria de gestión año 1992. Provincia de Almería". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1992, I Sumario*, Cádiz, 3-7.
- (2005): "Memoria de Gestión de las Actividades Arqueológicas de la Provincia de Almería, 2002". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2002, I Sumario*, Sevilla, 11-15.
- (2006): "Memoria de Gestión de las Actividades Arqueológicas de la Provincia de Almería, 2003". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2003, I Sumario*, Sevilla, 11-16.
- FLORES ESCOSA, I; MUÑOZ MARTÍN, M. M.; LIROLA DELGADO, J. (1999): "Las producciones de un alfar islámico en Almería". *Arqueología y territorio medieval 6*, Jaén, 207-239.
- GARCÍA CANTÓN, J. (1984): "Contribución al conocimiento de Almería en el s. XII". *Estudios de historia y arqueología medievales III y IV*. Cádiz, 11-30
- GARCÍA LÓPEZ, J. L. (1990): "Un ejemplo (;singular?) de evolución urbana de Almería. Excavaciones arqueológicas en la C/ Gerona". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988, III Actividades de urgencia*, Sevilla, 39-53.
- GARCÍA LÓPEZ, J. L.; CARA BARRIONUEVO, L.; ORTIZ SOLER, D. (1990): "Características urbanas del asentamiento almohade y nazarí en la ciudad de Almería a la luz de los últimos hallazgos arqueológicos". *Almería entre Culturas (siglos XIII-XVI), Actas del coloquio (Almería, 19, 20 y 21 de abril de 1990)*, Almería, 89-114.
- GARCÍA LÓPEZ, J. L.; CARA BARRIONUEVO, L. (1991): "Origen y primer desarrollo urbano de la ciudad de Almería". *XX Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 373-378.
- GARCÍA LÓPEZ, J. L.; CARA BARRIONUEVO, L.; FLORES ESCOBOSA, I.; ORTIZ SOLER, D. (1992): "Urbanismo en *Rabat al-Musalla*. Excavaciones en la Calle Álvarez de Castro". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990, III Actividades de urgencia*, Sevilla, 7-17.
- GARCÍA LÓPEZ, J. L.; CARA BARRIONUEVO, L.; FLORES ESCOBOSA, I.; MORALES SÁNCHEZ, R. (1995a): "La organización de espacios públicos y ámbitos privados en la Almería de los siglos XI y XII. Excavaciones en la Calle Mariana". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1992, III Actividades de urgencia*, Cádiz, 13-29.

- (1995b): “*Madina Al-Dajiliyya*: transformación histórica de un espacio urbano. Excavaciones arqueológicas en la Almedina de Almería”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1992, III Actividades de urgencia*, Cádiz, 36-48.
- GARCÍA LÓPEZ, J. L.; CARA BARRIONUEVO, L.; ORTIZ SOLER, D. (1995c): “Un ejemplo de fondeadero en la costa meridional. Análisis de distribución espacial de los hallazgos romanos en la ciudad de Almería”. *XXI Congreso Nacional de Arqueología*, Vol. I, Zaragoza, 127-141.
- GARCÍA LÓPEZ, J. L.; MORALES SÁNCHEZ, R.; CARA BARRIONUEVO, L. (2003): “Establecimientos y obras públicas en la Almería Islámica y Modernas. Nuevos datos desde la arqueología”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2000, III Actividades de urgencia vol. I*. Sevilla, 55-63.
- GÓMEZ QUINTANA, M. A. (2009): “Intervención arqueológica preventiva en el solar sito en Calle Lucero 10-12, Almería 2004”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.1*, Córdoba, 12-22.
- GÓMEZ MURO, R. M. (2003a): “Excavación arqueológica de urgencia en Calle Zaragoza, nº 11”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2000, III Actividades de urgencia vol. I*. Sevilla, 22-25.
- (2003b): “Excavación arqueológica de urgencia en Calle Antonio Vico nº 26 y 28”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2000, III Actividades de urgencia vol. I*. Sevilla, 26-36.
- LÈVI-PROVENÇAL, E. (1931): *Inscriptions arabes d'Espagne*, Leiden-París.
- LIROLA DELGADO, J. (2005a): *Almería Andaluzí y su territorio. Textos geográficos*, Almería.
- (2005b): “El testimonio del mármol: las inscripciones árabes como fuente de información”. *La Alcazaba. Fragmentos para una historia de Almería*, Almería, 235-249.
- MARTÍNEZ DE CASTRO, J. A. (1920): “¿Un cementerio romano?”. *Revista de la Sociedad de Estudios Almerienses* XI, 194
- MARTÍNEZ GARCÍA, J.; MELLADO SÁEZ, C.; MUÑOZ MARTÍN, M. M. (1995): “Las necrópolis hispanomusulmanas de Almería”. *Estudios sobre cementerios islámicos andalusíes*, Málaga, 83-115.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J.; MUÑOZ MARTÍN, M. M.; ESCORIZA MATEU, T.; DOMÍNGUEZ BELMAR, M. (1987): “Casas Hispano-musulmanas superpuestas en el Paseo de Almería”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986, III Actividades de urgencia*, Sevilla, 7-15.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J.; MUÑOZ MARTÍN, M. M.; MELLADO SÁEZ, C. (1990): “La secuencia estratigráfica de la excavación arqueológica de El Paso: el espacio funerario del siglo X-XI a la Almería Nazarí”. *Almería entre Culturas (siglos XIII-XVI)*, *Actas del coloquio (Almería, 19, 20 y 21 de abril de 1990)*, Almería, 67-88.
- MARTÍNEZ O'CONNOR (1985): *Escritos de Juan A. Martínez de Castro, recopilados por su hijo*, Almería.
- MELLADO SÁEZ, C. (1990): “Memoria científica de la actuación arqueológica de urgencia en el Solar C/ Estrella (Almería)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987, III Actividades Arqueológicas de urgencia*, Sevilla, 44-45.
- (2009a): “Intervención arqueológica preventiva realizada en el solar situado en la calle San Pedro número 9 esquina con calle Guzmán, Almería”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.1*, Córdoba, 23-28.

- (2009b): “Intervención arqueológica preventiva realizada en el solar situado en Calle San Juan número 28 de Almería”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.1*, Córdoba, 32-41
- (2009c): “Intervención arqueológica preventiva realizada en el interior del inmueble situado en Calle Arráez esquina con Calle Juez y Calle Milagro de Almería”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.1*, Córdoba, 42-48.
- (2009d): “Excavación arqueológica preventiva efectuada en el solar situado en Calle San Ildelfonso números 7-9 de Almería. Ciudad”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.1*, Córdoba, 82-91.
- MOLINA LÓPEZ, E. (1983): “Algunas consideraciones sobre la vida socio-económica de Almería en el siglo XI y primera mitad del XII”. *Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino, Palma de Mallorca, 1979*, Madrid, 181-196.
- (2005): “Historia de una prosperidad quebrada”. *La Alcazaba. Fragmentos para una historia de Almería*, Almería, 13-41.
- MONTSERRAT GAGO, V. (1997): “Memoria de gestión de las actividades arqueológicas de la provincia de Almería, 1993”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1993, I Sumario*, Sevilla, 7-11.
- (1999a): “Memoria de gestión de las actividades arqueológicas de la provincia de Almería, 1994”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1994, I Sumario*, Sevilla, 9-10.
- (1999b): “Memoria de gestión de las actividades arqueológicas de la provincia de Almería, 1995”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1995, I Sumario*, Sevilla, 9-10.
- (2001a): “Memoria de gestión de las actividades arqueológicas de la provincia de Almería, 1996”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1997, I Sumario*, Sevilla, 11-12.
- (2001b): “Memoria de gestión de las actividades arqueológicas de la provincia de Almería, 1997”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1997, I Sumario*, Sevilla, 15-16.
- MORALES SÁNCHEZ, R.; GARCÍA LÓPEZ, J. L.; CARA BARRIONUEVO, L. (2003): “Urbanismo y vivienda en la Almería medieval a la luz de las últimas excavaciones arqueológicas”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2000, III Actividades de urgencia vol. I*. Sevilla, 37-46.
- MORALES SÁNCHEZ, R.; CARA BARRIONUEVO, L. (2006): “Excavaciones arqueológicas en el cementerio de *Báb Bayyana* (Almería, 2001-2002)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2003, III Actividades de urgencia vol. I*, Sevilla, 21-26.
- MUÑOZ, M. M.; FLORES, I. (2005): “La cerámica islámica de Almería”. *La Alcazaba. Fragmentos para una historia de Almería*, Almería, 201-218.
- NAVARRO ORTEGA, A. D. (2001): “Intervención arqueológica de urgencia en solar situado en Avenida Pablo Iglesias esquina a Rafaela Jiménez”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1997, III Actividades de urgencia vol. I*, Sevilla, 11-13.
- OCAÑA JIMÉNZ, M. (1964): *Repertorio de inscripciones árabes de Almería*, Madrid-Granada.
- (1988): “Historias y epigrafía en la Almería Islámica”. *Homenaje al Padre Tapia. Almería en la Historia. I Encuentro de cultura mediterránea, (Almería 27 al 31 de octubre de 1986)*, Almería, 173-188.
- ORTÍZ SOLER, D.; MORALES SÁNCHEZ, R.; LÓPEZ BUSTOS, F. (1997): “Excavaciones de urgencia de apoyo a la restauración en la Alcazaba de Almería. Primeros resultados”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1993, III Actividades de urgencia*. Sevilla, 9-19.

- PASCUAL Y ORBANEJA, G. (1699): *Vida de San Indalecio y Almería Ilustrada en su antigüedad, origen y grandeza*. Almería.
- PÉREZ CARPENA, A. (2001): "Memoria de gestión de las actividades arqueológicas de la Provincia de Almería, 1998". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1998, I Sumario*. Sevilla, 11-14.
- (2002): "Memoria de gestión de las actividades arqueológicas de la Provincia de Almería, 1999". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1999, I Sumario*. Sevilla, 11-15.
- (2003): "Memoria de gestión de las actividades arqueológicas de la Provincia de Almería, 2000". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2000, I Sumario*, Sevilla, 11-19.
- SÁEZ ANTEQUERA, M. A. (2004): "Memoria de gestión de las actividades arqueológicas de la Provincia de Almería 2001". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2001, I Sumario*, Sevilla, 11-15.
- SANTOS IBARRA, J.; MAQUEDA RODRÍGUEZ, M.; PARDO BARRIONUEVO, C. A.; ALCALÁ LIRIO, F.; ARIAS DE HARO, F. (e.p.): "Intervención Arqueológica Preventiva en la C/ Ruano esquina J. Goytisolo, Almería". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2005*.
- SANTOS IBARRA, J.; PARDO BARRIONUEVO, C. A.; ARIAS DE HARO, F.; ALCALÁ LIRIO, F. (e.p. a): "Intervención Arqueológica Preventiva en Calle Campomanes 19, Almería". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2006*.
- (e.p. b): "Intervención arqueológica preventiva en la Plaza de la Constitución 4 y 5, Almería", *Anuario Arqueológico de Andalucía 2007*.
- SANTOS IBARRA, J.; SOTO CIVANTOS, M.; ARIAS DE HARO, F.; ALCALÁ LIRIO, F. (e.p.): "Intervención arqueológica preventiva en la Calle Mariana 16 y 22, Almería". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2008*.
- SANTOS IBARRA, J.; ALCALÁ LIRIO, F. (2010): *Memoria Preliminar de la intervención arqueológica preventiva en el Mercado Central de Abastos de Almería*. Archivo provincial de la Delegación de Cultura de Almería.
- SANTOS PAYÁN, A. (2009): *Memoria preliminar de la intervención arqueológica preventiva en C/ El Pueblo nº 19, Almería, PU.09/09*. Archivo provincial de la Delegación de Cultura de Almería.
- (2010): *Memoria preliminar de la intervención arqueológica preventiva en la Calle Noria nº 22 y 24*. Archivo provincial de la Delegación de Cultura de Almería.
- SEGURA GRAÍÑO, C. (1979): *Bases socioeconómicas de la población de Almería (s. XV)*, Madrid.
- (1982): *Libro de repartimiento de Almería*, Madrid.
- SUÁREZ MÁRQUEZ, A. (1987a): "Intervenciones arqueológicas. Almería". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985, I Sumario*, Sevilla, 13-16.
- (1987b): "Memoria de la excavación de urgencia realizada en el solar situado en la calle Reina, Parque Nicolás Salmerón (Almería, 1985)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985, III Actividades de urgencia*, Sevilla, 22-33.
- (1987c): "Memoria de gestión de las actividades arqueológicas de la provincia de Almería, 1986". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986, I Sumario*, Sevilla, 7-13
- (1990a): "Memoria de gestión de las actividades arqueológicas de la Provincia de Almería, 1987". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987, I Sumario*, Sevilla, 8-11.

- (1990b): “Memoria de gestión de las actividades arqueológicas en la Provincia de Almería, 1988”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988, I Sumario*, Sevilla, 6-8
- (1991): “Memoria de gestión de las actividades arqueológicas en la provincia de Almería, 1989”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1989, I Sumario*, Sevilla, 6-8.
- (1992): “Memoria de gestión de las actividades arqueológicas en la provincia de Almería, 1990”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990, I Sumario*, Sevilla, 5-7.
- SUÁREZ MÁRQUEZ, A.; GARCÍA LÓPEZ, J. L. (1988): “Arqueología urbana: la excavación de urgencia realizada en el solar situado en la C/ La Reina y Parque Nicolás Salmerón – (Almería)”. *Homenaje al Padre Tapia. Almería en la Historia. I Encuentro de cultura mediterránea, (Almería 27 al 31 de octubre de 1986)*, Almería, 161-170.
- TORRES BALBÁS, L. (1945): “Restos de una casa árabe en Almería”. *Al-Andalus*, 10, I, 170-177.
- (1953): “La mezquita mayor de Almería”. *Al-Andalus*, 18, II, 412-430.
- (1957): “Almería islámica”. *Al-Andalus*, 22, II, 411-457.